

POLITICA

Mientras prevé turbulencias económicas, Milei presiona a fondo a los gobernadores

Habrá dos o tres semanas con ruido en la economía, según anticip  el Presidente a sus ministros, que finalizarían antes de los comicios bonaerenses. Algunos mandatarios provinciales ceden al apriete libertario. La duda es CABA

Como un piloto que comunica a sus pasajeros sobre la inminencia de turbulencias en el horizonte, el presidente Javier Milei ya le avis  a sus ministros que “las próximas dos o tres semanas” será la economía la que viva esas turbulencias “por dos o tres semanas”. El ruido político (interno y externo) y las advertencias por la falta de reservas lanzadas por el FMI confluyen en un combo de desconfianza que afectará a los mercados pero que terminaría antes de las cruciales elecciones bonaerenses del 7 de septiembre. Mientras tanto, y luego del cierre bonaerense, en el que se quedaron con casi todo, Karina Milei y sus leales (Eduardo “Lule” Menem y su primo Martín Menem) avanzan en el operativo “rendición incondicional” de los gobernadores de cara a las elecciones legislativas de octubre. Los gobernadores del radicalismo parecen ser los más dispuestos a acordar, dada la escasez de fondos que afectan sus economías. Esta semana, el mendocino Alfredo Cornejo -ex presidente de la UCR e integrante del muy oficialista Consejo de Mayo- termin  acordando

cuid 
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

con el Gobierno una lista de diputados que tendrá más de violeta que de boinas blancas. El gobernador había tanteado a su eterno rival interno, Julio Cobos, sobre la posibilidad de un acuerdo, pero el ex vicepresidente sospechaba que Cornejo ya había abrochado el acuerdo con los libertarios, y que lo estaba llamando sólo para conseguir su apoyo.

“No podemos hacer nada, nos tienen agarrados de todos lados”, comentaron voces del radicalismo chaqueño, que fue el primero en acordar con Karina Milei una lista conjunta, aunque consiguió que en la lista de diputados provinciales de las elecciones del 11 de mayo pasado la UCR tuviera preeminencia. No será así, confían los libertarios, en las legislativas del 26 de octubre y la preocupación del gobierno de Leandro Zdero por pagar sueldos y proveedores parecería indicar que las demandas de Karina Milei y su equipo serán atendidas también en esta provincia.

Con el gobernador radical correntino Gustavo Valdés como solitaria excepción -se negó a que los libertarios ubicaran a uno de los suyos como candidato a gobernador el 31 de agosto-, otros mandatarios van camino al arreglo, asfixiados como están en su economía doméstica.

Es el caso del entrerriano Rogelio Frigerio, que mientras reclama más fondos de ATN y el impuesto a los combustibles tiene prácticamente acordadas listas comunes para octubre en su provincia, donde se eligen tres senadores nacionales, al igual que en Chaco. En el caso de San Luis, la situación del gobernador Claudio Poggi es peor: en medio de la negociación, Lule rechazó que el primero de la lista de diputados (se renuevan sólo tres bancas) sea digitado por el mandatario provincial. “Los primeros dos los ponemos

**Vacunate
contra la gripe**



nosotros, ustedes pongan el tercero así empujan la lista”, fue el desafiante ultimátum de los negociadores de la Casa Rosada, según fuentes que conocen las charlas. Aún está, allí, pendiente de un hilo la posibilidad de un acuerdo. Si la ofensiva es fuerte en provincias con poca exposición mediática, en la ciudad de Buenos Aires lo es aún más. Golpeado por la derrota del PRO en las elecciones legislativas del 18 de mayo, el jefe de Gobierno porteño explora un acuerdo político con los libertarios que excede lo electoral, aunque no encuentra precisamente espíritu negociador, sino imposiciones del otro lado de la mesa. Fuentes libertarias aseguran que, antes de que Macri blanqueara que busca consensuar con el Gobierno un pacto de convivencia, fuentes libertarias susurran que, también aquí, lo que exigen del gobierno porteño es someterse de manera incondicional a los deseos de Balcarce 50. Habría sido el vicepresidente del Banco Nación, Darío Wasserman, quien exigió al propio jefe de Gobierno “tres sillas en el gabinete porteño” aun antes de charlar las listas de senadores y diputados nacionales. Una especie de “intervención” del gobierno porteño, que el primo del ex presidente Mauricio Macri consideró más que excesivo. Aun así, y aunque su jefe de Gabinete, Gabriel Sánchez Zinny, encabeza negociaciones paralelas con fuerzas de centro, Macri no pateó el tablero y sigue dando señales de querer acordar. Eso sí: también sondea una nueva versión de Juntos por el Cambio en la ciudad. Los dilemas del PRO porteño se repiten en otras administraciones provinciales, resignadas a que -por ahora- sean los libertarios los que impongan las condiciones.

